MSS (86)

1828

Neuropatia uterina con rudez

31 En.º 223

Observador D. Ant.º Hernandez Morejon
Censor D. Juan Sanchez

BIBLIOTECA DE COLEGIO DE SN CARLOS

24 y 31 Enero

87-4-A=n.º 8

N. 825 — 826

S.ª

BH MSS 919(86)

87-4 A = n° 8

N° 825

— ..... ea naturæ, quæ videt.

Boerhaav. Oratio de comm. stud.
hipocrat.

COLEGIO DE FARMACEUTICOS

Señores

La medicina practica no se hisongeara ja-
mas de poder fijar un metodo cientifico, exacto
y seguro p.ª el tratamiento delas enfermedades
que afligen al genero humano, si antes no
posee una coleccion completa de historias
de aquellas mismas, formada con veracidad,
orden, concision y sobre todo sin ese juego hipo-
tetico de palabras que ya en tiempo de Sidhenam
habian convertido á la ciencia en un arte de
cabilar, como dice este Ingles, y desde su tiempo
la han embrollado mas y mas en termino
q.e nuestro lenguage es ininteligible, y las in-
dicaciones tan hipoteticas y monstruosas co-
mo él. ¿Pero quien es el medico afortunado

que pueda presentar ala humanidad
esta preciosa coleccion, siendo la vida
tan breve y el arte tan vasto, difícil y
complicado. ? Es necesario que esta obra
sea el fruto de muchos siglos y dela con-
currencia feliz delos q.e hayan aprendi-
do el metodo verdadero de escribirlas, re-
ducido unicamente á la sencilla nar-
racion delas impresiones clinicas q.e se
presentan á cada uno delos sentidos
con el orden, y leyes mismas q.e las natu-
raleza las ofrece.

Animado de este espiritu voy á
bosquejar el caso siguiente.

Una Señora de esclarecida estirpe,
temperamento sanguineo linfatico,
de 57 años, de una sensibilidad fisica
y moral esquisita, casada y de segun-
das nupcias: gozó buena salud, sin

esperimentar en la infancia ni en la puericia mas que las enfermedades y erupciones propias de esta epoca de la vida, ni tampoco en el tiempo del desarrollo de sus menstruaciones sufrió alteracion considerable. Casó jovencita por primera vez con un sujeto de desproporcionada edad, y jamas concibió, ni tampoco con el segundo. A pocos años de casada la primera vez, empezó á notar alguna alteracion en sus evacuaciones periodicas, haciendose escasas y dificiles, con algunos ligeros síntomas de histerismo. Pero pronto adquirió un estado de neuropatia, talvez ideàtico, ó sea otra disposicion tan particular, ya en el organo del oido, ya en su imaginacion, q.e ha formado una causa ocasional predisponente al fenomeno singular que voy á describir.

Al oir el ruido de un trueno, esperimenta como un temblor, aturdimiento de cabeza y una absoluta y completa afonia falta de voz que impropiamente llaman en su casa mudez, sin q.e en las demas funciones dela vida animal y organica se note la menor alteracion. Esta falta de voz dura 21 dias, y en los dos ultimos esperimenta, unas veces un dolor fuerte en la nuca semejante al clavo histerico, y convulsiones por lo comun parciales ya delos ojos, ya delos musculos intercostales, ya una rigidez tetanica en los del cuello, cesando gradualmente y recobrando la voz al principio de un modo casi imperceptible, bolviendose mas sonora y natural en el espacio de dos ó tres dias.

Bajo de esta forma ha seguido la enfermedad por el espacio de muchos

años y continua; debiendose añadir la par-
ticularidad que si en el dia diez y nueve ó
veinte de su mal cuando no falta mas que
uno para terminarse, oye otro trueno, si-
gue la afonia otros 21 dias contados desde este,
y asi sucesivamente; de suerte que en pri-
maveras, veranos y otoños en que han sido
frecuentes las tronadas, ha sufrido la falta
de voz sin interrupcion por el espacio de seis
y siete meses, terminando siempre con los
mismos movimientos convulsivos, con la
diferencia de ser estos mas intensos cuanto
mas tiempo ha tardado en hablar.

En el espacio de tantos años que su-
fre, la han asistido varios profesores y ha
sido tratada, ya con toda suerte de tonicos
difusivos y antiespasmodicos, ya con meto-
dos opuestos, sin q.e el mal por esto haya

dejado de recorrer sus periodos y desembolverse con el ruido del trueno, de modo que falta esta Señora del sonido que forma la laringe y la boca para expresar los conceptos y las necesidades del alma, se ve precisada á valerse del lenguage delas señas, pedir por escrito lo q.e necesita, y ultimamente por mas comodidad á usar el alfabeto de los sordo-mudos, esa invencion que tanto honra á un Español amigo del medico Salles.

He presentado unicamente los hechos relativos á esta singular enfermedad sin entrar en discusiones sobre su causa predisponente, fuerza del habito, clasificacion, pronostico, plan terapeutico deducido delo desagradable del sonido,

y del sonido particular del trueno, para q.e
la exhidicion é ilustracion de mis comprofe-
sores la desembuelvan, y con su solida y ati-
nada practica, discurran y propongan al-
gunos auxilios capaces de destruir esta rara
enfermedad. ¿ Es analoga la impresion
de este sonido al q.e ocasionan otros menos
violentos en los dientes, y la misma melodia
dela musica y el canto del Ruiseñor, ese can-
tor dela naturaleza, en el oido de algunos
sujetos.? ¿ Es del mismo genero dela impre-
sion que los olores del jazmin, rosa y vio-
leta hacen en ciertos olfatos, produciendo
desmayos sincopes, asfixias, y hasta la mis-
ma muerte.? ¿ Es como la vista dela araña,
del raton, q.e ocasiona efectos semejantes en
otros.? ¿ Como las impresiones tactiles de la
fresa, membrillo y melocoton q.e combelen

y estremecen ha algunos hombres.[2]
¿Como el sabor generalmente delicioso dela uva y del melon que producian convulciones casidalgicas á Galeno y á Piquer?[2] Mis sabios compatriotas lo desidirán. Entretanto la sencilla narracion q.e acabo de presentar sin ningun artificio ni atavio, me autoriza para recomendar á todos los alumnos q.e me escuchan el estudio dela meteorologica medica tan recomendado por los SS. dela medicina Hippocrates y Galeno, cultivado por los medicos españoles que han salido de nuestra Peninsula á regentar varias Catedras de Astronomia en algunas delas mas celebres escuelas de Europa, y asi llegarán VV. algun dia á esplicar

con sencillez el fenomeno de esta dolencia al parecer tan rara y particular. Madrid 24 de Enero de 1828=

Ant.º Hernandez

BIBLIOTECA COLEGIO DE SAN CARLOS

87-2-A-a 8

Señores

Nº 826

Mi sabio maestro y digno Catedratico de este R.l establecim.to, el S.r D.n Anton.o Hern.z Morejon, en la sesion literaria del dia 21, presentó à la consideracion dela Junta, y p.a la instruccion delos alumnos, q.e en lo sucesivo se haude destinar à consolar la humanidad afligida; la historia de una S.a de distincion q.e en extracto es como sigue. Parece ser de un temperam.to sanguineo-linfatico, de 57 años de edad, de una sensibilidad fisica y moral esquisita, de estado casada, y la de haber gozado de una completa salud. En la infancia, puericia, y adolescencia, no tubo mas enfermedad.s q.e las propias de estas epocas, y à pesar de haber contrahido p.r dos veces esponsales, no llegó à tener la dulce satisfacion de ser madre. A pocos años del primer matrimonio, esperim.to q.e las evacuacion.s periodicas eran mas escasas y trabajosas, desarrollandose al mismo tpo. algunos fenomenos morbosos q.e marcaron el histerismo.

Parece q.e à muy poco de esta epoca

advirtio un fenomeno particular, el cual consiste, en q.e ispe q.e oye el ruido de un trueno, esperimenta dolor de cabeza, temblor, y una completa falta de voz; no obstante p.r otro lado alteracion alguna tanto en la vida animal, como en la organica. la falta dela voz le dura 21 dias, y en los dos ultimos, se presenta mas veces dolor fuerte enla nuca, convulsiones parciales enlos ojos, ó enlos musculos intercostales, ó ya en otras Injiere tetanica enlos del cuello, cesan gradualm.te estos fenomenos, y recobra la voz algun mas sonora en el espacio de dos ó tres dias. muchos años son los q.e ha sepuido bajo de esta forma, y q.e en la actualidad continua; pero lo q.e es mas de notar, q.e si alos 19 ó 20 dias, epoca en q.e debe restablecerse el habla, oye otro trueno, ispue sin voz otros 21 dias, y asi sucesivam.te, de tal suerte, q.e si enlas estaciones delas tronadas, estas han sido frecuentes, la perdida del habla

se ha durado seis ò siete meses, terminando con los mismos movim.tos convulsivos, aunq.e mas intensos cuanto mas tpo ha tardado en hablar.

Mediante una enfermedad tan prolongada, diferentes facultativos la han visitado y tratado con los tonicos difusivos y antiespasmodicos, y con otros metodos opuestos, sin q.e por eso el mal haya dejado de seguir su marcha con el ruido del trueno.

El S.r observador se abstiene de clasificar la enfermedad, como tambien de su Etiologia, y metodo curativo, dejandolo àla decision delos individuos de esta Junta.

Al mismo tpo q.e exorta àlos discipulos, al estudio dela Metereologia p.r la influencia q.e tiene con la ciencia de curar, tan recomendada p.r Hipocrates y Galeno.

Dictamen

De cuantas enfermedad.s afligen al cuerpo humano, todas aquellas q.e sin alteracion

manifesta interesan el sistema nervioso, con ellas q.e mas han divagado los mas celebres profesores, todo nacido de desconocer el asiento y naturaleza de la enfermedad, resultando p.r esta razon tratamientos enteram.te opuestos, y adaptados segun las opiniones reinantes de las escuelas. Cuando los tendones y ligamentos se confundian con los nervios, no se conocian enfermedades nerviosas, y ahun en el dia à pesar de distinguirse el sistema nervioso de fibroso, miran algunos las aberraciones de aquel, nacidas de causas extra-corporales, ò por perturbaciones de los espiritus animales. Muchos q.e ignoran las luces q.e suministra la Anatomia patologica, desconocen los vestigios q.e dejan las neurosis en el texido nervioso y sus cubiertas, y las atribuyen à enfermedades misteriosas, y alucinados con estas ideas, consideran como inaveriguable el asiento y naturaleza del mal. Esta actualidad q.e se ha dado un nuevo impulso à las enfermedades de los nervios, devido a

à las profundas y asiduas investigaciones anatomicas y fisiologicas, se conocen muchas dolencias antes desconocid.s, ya consideradas con respecto à sus funciones, y ya tambien con relacion à su mismo texido; pudiendose citar entre las 1.as el aum.to ò disminucion dela escitabilid.d y sensibilid.d; y entre las 2.as las irritad.s inflamad.s, atrofias, conmociones, y las alteraciones mas ò menos profundas en su extructura.

Si todos los sentidos externos tienen brillantes prerrogativas, las del oido en mi concepto son las mas nobles, pues ademas de servir p.a perfeccionar las facultades intelectuales, sin el, el hombre mudo se veria reducido al lenguaje de accion. Consideremos el mecanismo de su extructura, y las relaciones delos diferentes texidos q.e tiene con ese cuerpo musculoso tan indispensable p.a la formacion dela voz articulada, como tambien con la laringe, y veremos q.e casi todos los fenomenos tanto fisiologicos como patologicos, q.e existan y puedan presentarse entre los organos del oido, del gusto, y dela

voz, son devidos sin duda à la comunicacion nerviosa q.e existe entre el ~~septimo~~ octavo par ò facial, con la lengua y laringe mediante la cuerda del tambor con el nervio lingual; y p.r un ramo del digastrico del facial, con el filam.to laringeo q.e da el pneumo-gastrico. ò decimo par.

De donde infiero, q.e la citada S.a, objeto dela presente sesion, padece una Afonia simpatica, debida à la impresion q.e recibe el sentido del oido con el ruido del trueno; pero esta impresion desagradable, ¿de q.e modo obra en este organo? es afectando su funcion, ò por solo lesion en su texido? à la verdad q.e el caso es algo dudoso, no obstante, casi me inclino à creer solo existe en el nervio, atendiendo à no espresarse haya trastorno en la audicion.

Esta S.a sumam.te escitable, lo uno por su educacion, y lo otro p.r su sexo, y genero de vida, parece q.e su sistema nervioso debe impresionarse à la mas leve causa ocasional, y asi es q.e el sonido desagra-

dable del trueno, la hace caer en convulsion, quedando en seguida afonica:
Si en las sacudidas por golpes en el Raquis, se convele la medula espinal, originandose la retencion de orina, y la paralisis delos musculos delas extremidad.s inferiores, q.e reciben los filetes nerviosos delos Ramos q.e da aquella; ¿ q.e estraño sera q.e ~~al citado nervio le suce~~ al organo dela voz le suceda lo mismo, tanto mas q.e chocando inmediatam.te el ruido del trueno en la membrana del tambor, y de esta àla cuerda, produzca en ella una conmocion tal, q.e se haga transcendental con los organos con quienes comunica? Se medira à esto, q.e porque con los demas cuerpos sonoros desagradables no se verifica la afonia; àlo q.e contesto, q.e lo ignoro, asi como no es facil esplicar, como en algunas personas el olor del moscho les es grato, y à otras les es molesto, y hasta pernicioso, pues las constituye en un estado morboso. Dela misma manera respondere al tipo constante q.e observa la Neurose de esta

señera delos 21 dias, q. faltandole uno ó dos p.a concluir su carrera afona; si en esta epoca oye el ruido de otro trueno, se prolonga indispensablem.te otros 21 dias. Soy franco desconozco esta anomalia, mis cortos conocimientos son insuficientes p.a alcanzar el motivo de este hecho: quizas las luces de mis compañeros me sacaran de la duda, no obstante creo podra decirse lo mismo, del por q.e un sugeto q. padece una fiebre intermitente si es terciana, queda un dia apirectico, y si cuartana deja dos. Ademas q. la impresion desagradable q. recibe el nervio p.r el trueno, es capaz de causar una irritacion en su texido esterior aumentarle, y dar ocasion á la compresion de su neurilema, resultando p.r esta razon la falta de equilibrio q. debe haber entre los sistemas sensitivos y locomotores de las citadas ptes.

A pesar de estas consideraciones, no dudare pueda influir hasta cierto punto en la espresada 1.a su imaginacion, q.e en su pubertad entra en consentimiento el sistema uterino pues es muy frecuente observarse Apoplexias, Epilepo-

ricas, y otras diferentes afecciones nerviosas, hijas del terror q.e les inspiro el ruido de una tempestad, y ultimam.te otra de las razones q.e tengo p.a creer q.e solo el nervio es el q.e padece, el manifestarse en la enferma movim.tos convulsivos en los ojos, dolores tetanicos en los musculos del cuello, y dolores en otros sitios justam.te á donde dirije filamentos el mismo octavo par de nervios, por medio del auricular de Haller, y los orbitarios de Meckel.

Mediante lo espuesto soy de opinion, q.e todos aquellos auxilios q.e sean capaces de quitar el estado de aplomam.to dejamos lo asi, en q.e queda el nervio á consecuencia de la impresion fria, y de consig.te el seco irritacion de su cubierta, serán los q.e convendran á la enferma, prefiriendose entre ellos los derivativos á puntos q.e tengan relacion con el citado sitio; á saber cauterizadas permanentes, los moxas, y sobre todo la aplicacion de un sedal á la nuca. tambien algunas evacuac.s locales en un principio, en el pabellon de la oreja y detras de esta, p.a desahogar el sistema capilar del oido, se-

ran dela mayor utilidad, arreglandose á las circunstancias particulares dela doliente, y escitacion del organo. De todos modos la enfermedad infiero es muy dificil de curar, p.r ser una vicurose muy habetada, la edad dela paciente; y q.e p.r otro lado quizas habra ya alguna lesion enla estructura delos nervios insinuados.

Finalm.te señores que el estudio dela metereologia sea util á la ciencia medica, es una cuestion resuelta, p.a el q.e mire con atencion los animales delos diferentes climas, y el q.e estudie y medite la primera obra de las topoprasias, el libro quizas mas antiguo dela metereologia, el inmortal tratado de aere locis et aqueis del Padre dela ciencia de curar. Ademas q.e si atendemos á la influencia q.e tiene nuestra economia, tanto en el estado de salud, como en el de enfermedad, no tendremos mas q.e observar las mutaciones q.e sufre p.r el ayre, clima estacion, temperatura &c, y veremos como las mutaciones ya accidentales, ó ya determinadas p.r la renovacion delas esta-

ciones, esponen á diversas enfermedad.s á su-
getos de diferente edad, sexo, y temperam.to
delo q.e ya el mismo Hipocrates lo advierte
en varios de sus aforismos. He dicho.

Mad.d 31 de Enero de 1828

Juan Fran.co
Sanchez

BIBLIOTECA E COLEGIO H.S CARLOS